

¿Una o varias ciencias encargadas del estudio de la información registrada y organizada?

Valentino MORALES LÓPEZ

Estudios Organizacionales
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (México)
dassos@hotmail.com

RESUMEN

Este artículo es una reflexión sobre las denominaciones y propuestas conceptuales del estudio de la información registrada y organizada. El texto está dividido en cinco partes: la primera analiza la relación original entre la bibliotecología y la ciencia de la información; la segunda revisa el estudio de la información registrada como un sistema de ciencias; la tercera propone a la información registrada como objeto de estudio de una sola ciencia; la cuarta caracteriza el estudio disciplinar de la información registrada; en la quinta se discurre sobre el problema de la denominación de la ciencia que estudia la información registrada llegando a proponerse el de bibliotecología.

Palabras clave: bibliotecología, ciencia de la información, información.

One or Several Sciences to Study Recorded and Organized Information?

ABSTRACT

This paper is a reflection about denominations and conceptual proposals of recorded information studies. Text is divided in five parts: first analyze original relation between library science and information science; second review recorded information study like a science's systems; third propose to recorded information like a study object of one science; quarter distinguish the disciplinary study of recorded information; fifth discourse about the problem of denomination of the science that study recorded information proposing library science.

Key Words: library science, information science, information.

INTRODUCCIÓN

Sobre el estudio de la información registrada existen diferentes posturas, las cuales se reflejan en denominaciones y propuestas conceptuales. En este escenario hace falta preguntarse y responder si existe una disciplina o un conjunto de disciplinas, que se dedican al estudio de los fenómenos relacionados con la información registrada.

Para acercarnos a una respuesta, es necesario hacer una revisión histórica en donde se recuperen las diversas propuestas al respecto, de tal manera que podamos analizarlas en su conjunto. Este fue uno de los propósitos fundamentales que se persiguió a través de la tesis de doctorado *Análisis terminológico y conceptual de los*

paradigmas de la Bibliografía, la Bibliología, la Bibliotecología, la Documentación y la Ciencia de la Información, trabajo del que se desprende el presente artículo.

La preocupación esencial a la que atendió dicha tesis fue constatar hasta qué punto existen relaciones y diferencias conceptuales entre la bibliografía, la bibliología, la bibliotecología, la documentación y la ciencia de la información. A partir de su elaboración se desprendieron aspectos que considero indispensable presentar, pues de alguna manera inciden en la percepción que se tiene de nuestra disciplina. Uno de esos aspectos es si existe una o varias ciencias que se dedican al estudio de la información registrada, asunto que es el objeto central de este artículo.

1. RELACIÓN ORIGINAL ENTRE LA BIBLIOTECOLOGÍA Y LA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN

La relación entre la bibliotecología y la ciencia de la información es un aspecto importante para nuestra disciplina, ya que existen autores que aceptan la idea de que la bibliotecología desapareció al surgir la ciencia de la información. Lo cuál no es cierto pues vemos que a última fechas los estudiosos de la bibliotecología y la ciencia de la información pretenden enlazar esas disciplinas e incluso usan de manera generalizada la frase *library and information science*, cuya traducción literal es ciencia de la biblioteca y la información.

Este fenómeno se debe en parte a la presunta pérdida de credibilidad del término *bibliotecología*, para la ciencia que estudia la información registrada. Dando lugar a la cancelación de programas de estudios en bibliotecología o bien, a la modificación de sus nombres y contenidos.

Sin embargo esa actitud no se dio de inmediato, ya que en un primer momento algunos bibliotecólogos pretendieron trasladar las diferencias y pugnas que habían sostenido con la documentación, a la naciente ciencia de la información. Sin embargo diversos sucesos provocaron que esa actitud se transformara, llegando incluso a la aceptación pasiva de un supuesto nuevo paradigma que ponía énfasis en la información, y dejaba a un lado el tradicional paradigma de servicio bibliotecario.

A pesar de los fuertes debates sobre la esencia y caracterización de la ciencia de la información, sostenidos en los diferentes foros donde se reunían los impulsores de la ciencia de la información, para ninguno de ellos existía duda de que la ciencia de la información se trataba de una nueva ciencia con sus propios intereses. Aún cuando existieron voces que subordinaban la bibliotecología a la ciencia de la información¹ reconocían que el desarrollo de la ciencia de la información se lograría gracias a la colaboración entre diferentes áreas del saber, porque hasta que la ciencia de la información no se desarrolle plenamente, muchos de los intentos por comprender el fenómeno de la de la información serán visto desde diversos puntos de

¹ BORGAN, CHRISTINE L. y RONALD E. Rice. "The convergence of information science and communication: a bibliometric analysis". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 43, n. 6, (jul., 1992): 397-411, pp. 397.

vista particulares. Esa particularización del estudio de la información no es posible porque la información ocupa un lugar central en el enfoque de diversas áreas del saber, en especial las que tratan sobre la naturaleza del conocimiento².

Lo que en ningún momento tomaron en cuenta esos bibliotecólogos y científicos de la información es que originalmente la ciencia de la información no nació para sustituir o subordinar a la bibliotecología. De hecho varios de los autores que la enarbolaban sostenían que sus objetos de estudio, métodos y técnicas eran diferentes, por lo que fue necesario la formulación de una nueva ciencia que se encargara del estudio de la información, puesto que disciplinas como la bibliotecología y la documentación no se ocupaban de ella. Lo mismo ocurría con la *informatika*, ya que ésta al restringir su objeto de estudio a la información científica, estaba dentro de la vía planteada para la documentación por autores como Bradford y no necesariamente seguían la vía de Paul Otlet, a pesar de que Chernyi³ en un artículo anterior a la desaparición de la URSS, asegura que la *informatika* en parte es producto del trabajo de Otlet.

Entonces con la ciencia de la información y la *informatika* se tenía una nueva ciencia que si bien compartía con la documentación y la bibliotecología ciertos métodos y técnicas, sus objetos de estudio eran diferentes. Por lo tanto de acuerdo a esa noción se puede decir que la ciencia de la información no surgió para absorber a la bibliotecología. En palabras de Kuhn⁴, se trataría de un paradigma diferente, con métodos, lenguaje y técnicas distintas a las demás disciplinas estudiadas. Es indiscutible que está en deuda con ellas, ya que si no fuera por el desarrollo que le antecedió no sería posible tener una ciencia de la información. Pero es necesario resaltar que su origen no sólo se debió al desarrollo natural de la bibliotecología, sino a otras líneas de trabajo científico como lo reconoció recientemente Buckland⁵.

2. EL ESTUDIO DE LA INFORMACIÓN REGISTRADA VISTO COMO UN SISTEMA DE CIENCIAS

En esta noción de las disciplinas que estudian la información registrada puede cobrar sentido la propuesta de Setién y Gorbea, quienes con base en el trabajo de Mikhailov reconocen las diferencias entre esas disciplinas, pero en un afán integrador, prefieren hablar del sistema de las ciencias bibliológico-informativas, para lo cual resucitan bibliología, un término en franco desuso, para identificar una ciencia, que esta integrada por un número determinado de disciplinas entre las que se cuen-

² HEILPRIN, LAURENCE B. "Foundations of information science reexamined. En: *Annual Review of Information Science and Technology*, Amsterdam, ASIS, 1989, pp. 344-345.

³ MOREIRO, José Antonio. Introducción al estudio de la información y la documentación. Antioquia : Editorial Universidad de Antioquia, 1998, p. 140.

⁴ KUHN, Thomas. *Las revoluciones científicas*. México : FCE,

⁵ BUCKLAND, Michael. "The landscape of information science: the American Society for Information Science at 62". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 50, n. 11, (1999): 970-974, p. 969.

tan la bibliología, la bibliografología, la bibliotecología, la archivología y la ciencia de la información, relacionadas metodológicamente y porque estudian la creación, producción, difusión de documentos, así como el uso que hace el usuario de los contenidos intelectuales de los documentos⁶.

Esta propuesta para explicar la relación existente entre las disciplinas que estudian la información registrada puede sonar sugerente, sobre todo porque en apariencia se respeta el programa de investigación seguido por cada una de las matrices teóricas de las diferentes disciplinas, en torno a diversos aspectos de la información registrada y organizada, pero no se toma en cuenta que incluyen denominaciones que en la actualidad ya no son válidas para referirse a una ciencia, como bibliología o que son reconocidas por un segmento muy pequeño de los estudiosos de la información registrada y organizada, como el de bibliotecografía. Otro problema es que en su sistema reproducen el mismo afán integrador de la documentación de Otlet, al incluir disciplinas con las que en pocas ocasiones se ha tenido un diálogo y que por lo mismo no comparten métodos u objetivos, siendo este el caso de la archivología. En el contexto cubano y español es razonable incluir a la archivología, pero en el mexicano es erróneo.

Frente a ésta existe otra propuesta que debe ser tomada en cuenta y por lo mismo resulta importante mencionarla a continuación, ya que si bien ha existido desde tiempo atrás, en años recientes ha comenzado a estar presente entre los estudiosos de la información registrada y organizada.

3. LA INFORMACIÓN REGISTRADA COMO OBJETO DE ESTUDIO DE UNA SOLA CIENCIA

Otra propuesta considera que el estudio de la información registrada se hace mediante una disciplina general, en la que se aglutinan las otras disciplinas, como ramas o especialidades. Esta propuesta ha tenido éxito en el caso de la bibliografía, bibliología y documentación en Francia; si se habla de la bibliotecología su éxito está en Estados Unidos, Inglaterra o Latinoamérica de habla española, entre otras regiones. Bajo esta perspectiva recientemente se ha propuesto *bibliotecología y estudio de la información* como la denominación para una disciplina general que abarque todos los aspectos del estudio de la información registrada y organizada.

La denominación que se le ha dado en la literatura en inglés es la de *library and information science*, que puede traducirse como *bibliotecología y estudio de la información* y para efectos de avanzar en el análisis de algunas propuestas representativas en torno a esta posible ciencia y su caracterización se usará esa denominación. Posteriormente se hará una reflexión para determinar hasta qué punto es válida esa denominación.

⁶ SETIÉN QUESADA, Emilio y SALVADOR GORBEA, Portal. "De la bibliotecología al sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativo". En: Investigación Bibliotecológica: archivología, bibliotecología, información. v. 8, n. 16, (ene-jun, 1994): 21-25.

Una de las primeras fuentes en la que se puede identificar el uso del término bibliotecología y estudio de la información, es en un trabajo enfocado a la discusión sobre los aspectos teóricos de esta disciplina. El artículo se titula “Librarianship and the information paradigm”; fue publicado en 1986 y escrito por Richard Apostle y Boris Raymond⁷. En ese texto daban cuenta de que para ese momento el paradigma del servicio bibliotecario, sustento de la bibliotecología, estaba entrando a la etapa de revolución científica y el fenómeno que le estaba haciendo entrar en crisis era el de información como mercancía, avalado por la ciencia de la información. La solución que ellos ofrecían era que como la información se trataba de un elemento sustancial para la sociedad de la información, el mejor resultado de esta revolución científica era un nuevo paradigma denominado bibliotecología y estudio de la información, en el cual se recuperara lo mejor del paradigma del servicio bibliotecario y se conjugara con los aspectos positivos que ofrecía el paradigma de la información, en especial su aspecto tecnológico. De tal manera que esta disciplina ocupa un lugar preponderante dentro de la sociedad de la información⁸.

La postura de estos autores no ha dejado de tener críticos, uno de ellos es Budd, quien al reflexionar sobre los fundamentos de la bibliotecología y estudio de la información, considera que uno de los mayores errores de la postura de Apostle es usar como eje de su propuesta epistemológica la noción de paradigma de Kuhn⁹. El problema radica en que ni el mismo Kuhn tenía una idea clara de que se trataba¹⁰, ya que en un análisis sobre su obra *Las revoluciones científicas*, Kuhn reconoce que se pueden encontrar hasta 22 diversos significados para el término paradigma, con lo que posteriormente se inclina por usar el vocablo *matriz disciplinar*, porque éste sí condensaba su concepto sobre un fenómeno dentro de alguna disciplina que reúne las siguientes características: modelos teóricos, leyes, conceptos, comunidad epistémica y métodos unidos de manera armónica en torno a un objeto de estudio determinado. Esta crítica sobre Kuhn es indispensable tomarla en cuenta, pues lo que menos debe hacer la gente que se dedica a la fundamentación de la teoría de cualquier disciplina es sustentar sus ideas bajo premisas endebles o ambiguas.

A pesar de su crítica a la postura de Apostle y la gente que hace uso de la idea de paradigma dentro del quehacer teórico de la ciencia de la biblioteca y de la información, Budd acepta la validez del término bibliotecología y estudio de la información e indica que la epistemología de esta disciplina debe correr por dos vías, la ontológica y la metodológica, siendo su fundamento esencial la fenomenología, ya que desde su perspectiva es la propuesta desde la cual los miembros de esta comunidad epistémica pueden fortalecer la disciplina¹¹. Sobre todo porque la metodolo-

⁷ APOSTLE, Richard and BORIS Raymond. “Librarianship and the information paradigm”. En: *Education of library and information professionals: present and future prospects*. Colorado : Libraries Unlimited, 1987, pp. 17-31.

⁸ *Ibid.*

⁹ BUDD, JOHN, M. “An epistemological foundation for library and information science”. En: *Library Quarterly*. v. 65, n. 3, (jul., 1995): 295-318.

¹⁰ *Ibid.*, p. 304.

¹¹ *Ibid.*, pp. 304, 306.

gía de la fenomenología permite a las ciencias sociales (rama a la que desde su punto de vista pertenece esta disciplina), profundizar en los estudios de la sociedad de manera global, además de apoyar una mejor comprensión del objeto de estudio de la bibliotecología y estudio de la información mediante la hermenéutica¹².

La posición de Budd es una de las más sólidas dentro de la bibliotecología y estudio de la información. La debilidad de esta propuesta es ubicar el origen de esta disciplina en el siglo XVII y considerarla perteneciente sólo al campo de las ciencias sociales¹³. Esta posición es razonable si se toma en cuenta el contexto dentro del cual fue generada, ya que representa una de las nociones con mayor influencia en la escuela norteamericana establecida a través de la escuela de Chicago, la que consideraba que la manera como la bibliotecología podía ser instituida como ciencia era uniéndose a las ciencias sociales y retomando sus métodos¹⁴.

Al establecer que la bibliotecología y estudio de la información pertenece al campo de las ciencias sociales se soslaya la importancia del aspecto humanista de la bibliotecología y estudio de la información, una de las claves para poder comprender esta disciplina y su desarrollo conceptual e histórico¹⁵, además de que permite establecer la preponderancia del sujeto sobre las fuerzas del mercado, en el flujo de la información. Al rescatar el elemento humanista, los inicios profesionales de esta disciplina se pueden extender a tiempos antiguos, teniendo en mente el instante histórico en el cual un sujeto consideró necesario guardar en un sistema clasificatorio un conjunto de escritos de interés colectivo, pudiendo ser éste una tablilla de arcilla, lo que no quiere decir que se acepte la conjetura de Ranganathan, en el sentido de que la bibliotecología tiene la antigüedad de la cultura del hombre, sobre todo porque fueron necesarios diversos pasos antes de que apareciera la escritura y una producción más o menos importante de escritos.

Lo anterior permite concluir que los antecedentes del aspecto profesional de esta disciplina se ubican en la biblioteca de Ebla, mientras que los antecedentes del aspecto teórico se encuentran a partir del esfuerzo de la biblioteca de Alejandría y en especial en la Edad Media. La segunda suposición se basa en el hecho de que el modelo de flujo de información que priva en la actualidad tiene sus orígenes en las bibliotecas conventuales, con lo que surge una pregunta sugerente, ¿hasta qué punto esta disciplina ha estado aliada con el poder en el control de la información? La respuesta es que no es la disciplina la que se alía o sirve de instrumento al poder, sino éste es función de los individuos y las instituciones.

En torno a la bibliotecología y estudio de la información se han tejido otras propuestas teóricas. Lo expresado por Wersig refleja la posición de algunas escuelas europeas, al aseverar que la bibliotecología y estudio de la información corresponden

¹² BUDD, JOHN, M. *Knowledge and knowing in library and information science: a philosophical framework*. Maryland : The Scarecrow Press, 2001, pp. 328-329.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ BUTLER, Pierce. *An introduction to library science*. Chicago: The University of Chicago Press, c1933.

¹⁵ RODRÍGUEZ GALLARDO, Adolfo. *Formación humanística del bibliotecólogo: hacia su recuperación*. México : UNAM, CUIB, 2001, p. 256.

a la primera ciencia de la era postmoderna¹⁶. Porque a su juicio el objeto de estudio de esta ciencia se encuentra en la frontera de diversas ciencias, tanto sociales, como naturales, por lo que esta disciplina no podría ser clasificada dentro de una de las ramas tradicionales de la ciencia, optando por considerarla interdisciplinaria¹⁷.

Esta propuesta puede ser calificada como audaz, aún cuando en esa misma audacia radica su debilidad, debido a que el objeto de esta ciencia también es el de otras. Finalmente existe un aspecto particular de ese objeto o fenómeno al que la bibliotecología y estudio de la información le presta atención y que no es objeto de interés de las otras ciencias. Bajo ese tenor es indispensable tomar en cuenta que las otras ciencias estudian rasgos de ese fenómeno que no necesariamente son del interés de la bibliotecología y estudio de la información. Propuestas de esta índole son las causantes de que esta disciplina no consolide su teoría y que no sea considerada como ciencia.

Otra propuesta es la de Ørom y Hjørland, en la que se critica el que la bibliotecología y estudio de la información se sustente excesivamente en el pragmatismo, dejando de lado la formulación de una teoría. De acuerdo con Ørom el desarrollo de la bibliotecología y estudio de la información, desde los inicios de la bibliotecología hasta la actualidad de la ciencia de la información, ha estado marcado por la modificación continua del objeto de estudio, la estructura, el enfoque y el contenido de la disciplina. Con un amplio uso del concepto, esas transformaciones pueden ser concebidas como una serie de paradigmas que se han modificado parcialmente, de acuerdo con los cambios históricos del universo del conocimiento y las necesidades de la información¹⁸.

Si bien la posición de Ørom refleja parte del pensamiento europeo, teniendo una noción amplia del fenómeno que representa la bibliotecología y estudio de la información, sobre todo porque hace recuento de las diversas corrientes que han influido en el desarrollo de la bibliotecología y estudio de la información, eso no quiere decir que pueda ser mejor que la norteamericana, ya que al decir que el origen de esta disciplina se encuentra en el siglo XIX, soslaya el hecho de que el objeto de estudio de la bibliotecología y estudio de la información trasciende ese siglo.

Por otra parte se tiene a Hjørland, quien traza el inicio de esta ciencia desde Schrettinger¹⁹, posición razonable si se atiende al origen disciplinario, ya que el profesional dista de tiempos antiguos. Reconoce que si bien la bibliotecología y estudio de la información ha estado dominada por puntos de vista relacionados con el empirismo y el racionalismo, recientemente otras corrientes relacionadas con visiones neopragmáticas, interpretativas e historicistas, han comenzado a influen-

¹⁶ WERSIG, Gernot. "Information science: the study of postmodern knowledge usage". En: *Information Processing & Management*. v. 29, n. 2, (1993): 229-239, p. 239.

¹⁷ *Ibid.*, p. 229.

¹⁸ ØROM, Anders. "Information science, historical changes and social aspects: a nordic outlook". En: *The Journal of Documentation*. v. 56, n. 1, (jan., 2000): 12-26.

¹⁹ HJØRLAND, Birger. "Documents, memory institutions and information science". En: *Journal of documentation*. v. 56, n. 1, (jan., 2000): 27-41, p. 27

ciar en esta ciencia²⁰. Critica el caos conceptual que ha estado dominando esta ciencia y señala que con respecto a la tecnología, es indispensable tener en cuenta que una disciplina debe ser definida por su objeto de estudio, no por sus herramientas, con lo que toma posición en contra de quienes intentan comprender a la ciencia de la biblioteca y de la información, mediante la tecnología²¹. Desde su punto de vista un aspecto clave para la reorientación de la bibliotecología y estudio de la información, debe ser el enfoque en el medio ambiente social de los usuarios y los sistemas de información²². Paradójicamente acepta que su propuesta está basada en el pragmatismo y en las ideas de Kuhn.

Las ideas de Hjørland son importantes porque apuntan hacia un elemento sustancial para la bibliotecología y estudio de la información: el medio ambiente social. Además reconoce lo sustancial que ha sido la tradición humanista para esta disciplina. Uno de los puntos que se le deben cuestionar es que circunscribe el inicio de esta disciplina a los trabajos de Schrettinger, cuando debe ubicarse con los inicios de la bibliografía, vista como la ciencia encargada del estudio del libro. Como ya se dijo, la visión europea permite una contextualización integral de lo que ocurre con la bibliotecología y estudio de la información, pues como no se ve limitada por la idea de la biblioteca pública, encuentra las otras raíces de esta disciplina.

A lo anteriormente expuesto es preciso añadir que si bien existen elementos irreconciliables dentro de las propuestas de los precedentes autores, se reconoce consenso en la denominación y existencia de la bibliotecología y estudio de la información. Otro aspecto sobresaliente es que en esta ciencia se pretende unificar la antigua tradición bibliotecaria, con las innovaciones introducidas a partir de la tecnología de la información, siendo su eje vertebral el flujo de la información registrada y organizada.

4. CARACTERIZACIÓN DEL ESTUDIO DISCIPLINAR DE LA INFORMACIÓN REGISTRADA Y ORGANIZADA

Al observar los supuestos que pretenden explicar el estado actual que guarda la bibliotecología y estudio de la información, una de las conclusiones que se desprende es que se debe hablar de una ciencia, más que de un sistema, porque de esa manera no se corre el riesgo de fragmentar las nociones en torno a un objeto de estudio.

El soporte de esta conclusión es la idea de Lakatos²³ acerca de que las ciencias son programas de investigación con un núcleo duro, el cual está presente a través de la historia y no puede ser modificado, siendo este su objeto de estudio. Por otra parte, establece la existencia de un cinturón protector que es susceptible de modifi-

²⁰ HJØRLAND, Birger. "Theory and metatheory of information science a new interpretations". En: *Journal of Documentation*. v. 54, n. 5, (Dec., 1998): 606-621, p. 608.

²¹ HJØRLAND, Birger. "Documents..." *op. cit.*, p. 29.

²² *Ibid.*, p. 31.

²³ LAKATOS, Imre. *Los programas de investigación científicos*. Madrid : Alianza Editorial,

cación, aquí se encuentran aspectos como sus modelos teóricos, su metodología e incluso su sistema de valores.

Tomando en cuenta la propuesta de Lakatos:

- El objeto de estudio de la bibliotecología y estudio de la información es la información registrada y organizada. La bibliotecología y estudio de la información se trata de una disciplina que se ubica en el campo de las ciencias sociales y humanas, ya que en esos campos se ubica su base epistemológica²⁴.
- Ante el desafío que para algunos autores implica lo tecnológico para la bibliotecología y estudio de la información, considero que forma parte de las herramientas que apoyan el trabajo profesional, pero no marca las pautas epistemológicas de la disciplina, por lo que se ubica en el cinturón protector de esta disciplina. El mejor ejemplo de esa situación fue la imprenta y a finales del siglo XX los formatos digitales. La razón por la cual se asegura que lo tecnológico no es un elemento que haya marcado el rumbo epistemológico de esta disciplina, radica en que las innovaciones tecnológicas se han centrado esencialmente en el mejoramiento de los formatos para transmitir información, en la velocidad de la producción de documentos y en la generación de nuevos flujos de la información a partir del uso de tecnologías, pero lo que se modifica en razón de esto son los modelos teóricos, la metodología e incluso su sistema de valores, mas no su esencia o núcleo duro, puesto que el objeto de estudio continua siendo la información registrada y organizada, sin importar el tipo de soporte en el que se encuentra.

Parte de la discusión del paradigma de esta disciplina se debe a la pugna por modificar la noción de biblioteca de una sociedad feudal a una de tipo capitalista o socialista, por lo que no resulta extraño que recientemente se ostente como fundamento para transformar el paradigma de esta disciplina el cambio de la sociedad industrial por la sociedad de la información. Otro motivo para cambiar el paradigma fue la introducción de los métodos de las ciencias sociales a un ámbito que hasta antes de la primera mitad del siglo XX, se reclamaba territorio humanista, así como la pretensión por introducir métodos de las ciencias puras en sustitución de los de las ciencias sociales, lo que es una meta falsa, debido a que como ya se indicó, la bibliotecología y estudio de la información forma parte de las ciencias sociales, con lo cual la gran mayoría de sus métodos provienen de esta área de estudio. Algunos de esos intentos fracasaron, pero es indiscutible que dejaron una huella tangible en el aspecto epistemológico de esta disciplina.

En consecuencia son tres los elementos centrales que se deben tomar en cuenta para reconocer el concepto que subyace a la bibliotecología y estudio de la información:

1. Objeto de estudio: ya que éste la modelará y permitirá reconocer la manera como debe ser abordada la investigación en esta disciplina. De acuerdo con mi punto de vista el objeto de estudio de esta disciplina es la información

²⁴ BUCKLAND, Michael. "The landscape..." *op., cit.*, p. 969.

registrada y organizada, entendida como el conjunto de datos con coherencia semántica, lógica y sintáctica, registrados intencionalmente en un soporte físico y organizado para su fácil acceso. Este objeto de estudio abarca el llamado flujo de información, el que va desde la producción de la información registrada y organizada, su almacenamiento, organización, hasta su uso.

2. Metodología: se trata de la(s) vía(s) a través de las que se obtienen los resultados referentes a un objeto de estudio, con los que se pueden construir los modelos teóricos que interpreten ese fenómeno. Asimismo sirven para verificar los resultados de las investigaciones realizadas en la ciencia. Los principales métodos que se usan en la bibliotecología y estudio de la información provienen primordialmente de las ciencias sociales y humanas. Es importante precisar que la metodología permite tener una visión sobre el objeto de estudio, mas no refleja la realidad misma, ya que por pertenecer al campo de las ciencias sociales y humanas, los métodos y sus resultados están atados al contexto histórico y social en el que se realizan.
3. Clasificación de los diferentes componentes de esta disciplina: a pesar de que se debe reconocer que establecer una clasificación es una tarea complicada, la clasificación de una disciplina es indispensable, porque coadyuva a identificar sus fronteras, además de que ayuda a averiguar cuáles son las vías por las que debe avanzar la investigación.

5. EL PROBLEMA DE LA DENOMINACIÓN DE LA CIENCIA QUE ESTUDIA LA INFORMACIÓN REGISTRADA Y ORGANIZADA

Sobre la validez de cuál debe ser el término que se debe usar en español para denominar a la disciplina de la bibliotecología y estudio de la información es necesario detenerse un momento, porque es un asunto delicado al incidir en la manera como se le reconoce a esta disciplina dentro del ámbito de la lengua española.

Aquí hay que tomar en cuenta dos aspectos, uno, el que es privativo del lenguaje natural y que por lo mismo se modifica en ocasiones de manera caótica y sin ser regulado de manera estricta. Bajo esta premisa, esta disciplina puede ser denominada de manera indistinta, así que se puede usar bibliotecología, bibliotecología y estudio de la información, ciencia de la información, etc. Este tipo de lenguaje difuso, se usa en la literatura de divulgación, pero no en la literatura científica, porque de otra manera se construye una retórica de etiquetas, sin ningún concepto que las apoye y obstaculiza la comunicación entre los miembros de la comunidad epistémica²⁵.

Esto lleva al otro aspecto que es el lenguaje especializado, en el que la comunidad debe tomar acuerdos por consenso, sobre los términos que se deben usar para

²⁵ SCHRADER, ALVIN, M. "IN SEARCH OF A NAME: INFORMATION SCIENCE AND ITS CONCEPTUAL ANTECEDENTS". EN: *Library & Information Science Research: an international journal*. v. 6, n. 3 (jul.-sep., 1984): 227-271, p. 239.

referirse a los diversos aspectos de su quehacer. Este es el lenguaje que se debe cuidar al momento de escribir en la literatura científica, no permitiendo el caos terminológico. Con esta premisa se analizarán los posibles términos para denominar el estudio de la información registrada y organizada.

Una posición es preservar inamovible el término bibliotecología, bajo la creencia de que se trata de la palabra que identifica de manera generalizada a esta disciplina. Otra consideración es la antigüedad del uso de este término, lo que no lo justifica, pues en ese caso nunca se debió de haber dejado de usar bibliografía. Si bien no es posible ni válido desaparecer o incluir términos por decreto, considero indispensable reconsiderar la validez y los alcances que se tiene al usar solo bibliotecología y haciendo un juicio objetivo, se puede concluir que es indispensable redondearlo con otra palabra que permita incluir los estudios de la información.

Hay quienes dicen que bibliotecología huele a añejo y que conviene renovarse y para eso proponen la frase ciencia de la información, que es frecuente en varios de los estudios recientes en esta área del saber. A pesar de que ciencia de la información es un término que pudiera refrescar esta disciplina, el problema radica en que por un lado ciencia de la información no nació con la finalidad de sustituir a la bibliotecología y, los saberes incluidos en el interés de la ciencia de la información original, no abarcaban el objeto de estudio de la bibliotecología, sino solo algunos de sus elementos. Además bajo la denominación ciencia de la información se incluye una gran diversidad de intereses, que no son preocupación de la comunidad dedicada al estudio de la información registrada, como la descripción matemática del flujo de la información, explicitados en la teoría de Shannon y Weaver.

Otra posibilidad es usar la frase *ciencias de la bibliotecología y de la información*, la cual en apariencia sería una solución viable, ya que se consideraría el aspecto de la información. Desgraciadamente no se toma en cuenta que se continúa viendo de manera separada la parte bibliotecológica del estudio de la información, y se trata de un barbarismo, ya que no es posible denominar a una ciencia de manera plural.

Con el fin de salvar el problema del nombre de esta ciencia en el ámbito educativo, se usa Bibliotecología y estudios de la información para denominar algunos programas de estudio, como el programa de doctorado de la UNAM. Se trata de una solución válida ya que une a la disciplina consolidada (bibliotecología) con la rama de reciente aceptación en México, los estudios de la información. Sin embargo la denominación de la ciencia en el aspecto disciplinar es un debate al que difícilmente se llegaría a un consenso.

Ahora bien, ¿cual es el criterio que deberá regir al momento de establecer un nombre válido para esta ciencia? Una posibilidad, de acuerdo con Kuhn es el consenso democrático en el que debe haber acuerdo entre la mayoría de los miembros de la comunidad epistémica con el fin de aceptar el paradigma. Sin embargo, conviene reconocer que la ciencia es uno de los ámbitos menos democráticos que existen entre los sistemas humanos, pues si los resultados o las proposiciones son sustentados adecuadamente, entonces serán aceptados, aunque exista desacuerdo

inicial por parte de la mayoría. Si por el contrario, la obtención de los resultados o la presentación de los mismos adolecen de fallas en su formulación no serán aceptados, aún cuando exista acuerdo mayoritario de la validez de los mismos.

Este mecanismo es el que debería predominar en el ámbito de la ciencia, pero existen otras variables reales que poco tienen que ver con lo descrito. Estas variables tienen mayor relación con un marco institucional establecido y de poder. Otra de las vías usadas en los cambios de las denominaciones disciplinares se debe a los cambios de nombres a instituciones, algunos de los cuales se hacen por el mecanismo de la moda, más que por juicios razonados. La última vía de imposición de nombres es la del uso, ya que en muchos de los casos la denominación que acaba siendo aceptada de manera general, es aquella que se usa con mayor frecuencia en la literatura especializada. Se pudiera pensar que esta opción estaría cercana al consenso de Kuhn, pero en repetidas ocasiones se hace uso de los términos por el impacto que éstos pudieran tener en la comunidad, más que por su significado, lo que provoca que un individuo pueda publicar numerosos artículos (en donde hace uso de un lenguaje que crea moda), pero que no se tenga una idea clara sobre los conceptos que ese lenguaje representa.

Teniendo en cuenta esta problemática la conclusión es que resulta harto difícil llegar a una denominación universal que se establezca mediante mecanismos estrictamente racionales. Sin embargo, es tiempo de que los miembros de esta comunidad fortalezcan el análisis sistemático de sus denominaciones. El cómo nombrar a la disciplina que les cobija, es uno de los inicios apremiantes, aunque no debe perderse de vista que el nombre siempre irá ligado a un concepto, lo que obliga a un análisis conceptual. De mi parte me inclino por seguir usando bibliotecología y la defino como la ciencia que estudia la información registrada y organizada, ubicada en el campo de las ciencias sociales y humanas y que hace uso de una metodología interdisciplinaria y una tecnología adecuada.

CONCLUSIONES

Con lo planteado en el presente artículo, considero que solo es una ciencia la que estudia a la información registrada, siendo su denominación la de bibliotecología. Se descarta la de ciencia de la información, porque su objeto de estudio es el aspecto matemático y lógico del flujo de la información, con intención de ubicar sus comprensión en la ciencia pura y su aplicación en la tecnología. La otra denominación que se descarta es la ciencia de la biblioteca y la información, porque se trata de una traducción literal de *library and information science*, con lo que no se respeta el lenguaje que tenemos en curso en México y porque no ha tenido un uso corriente, salvo cuando se ha llegado a enunciar, lo que a mi juicio es un barbarismo, a las ciencias de la biblioteca y la información. Asimismo se descarta al sistema de ciencias bibliológico-informativas, porque fragmenta a la información registrada en un cúmulo de diferentes perspectivas, que deben ser integradas bajo una sola ciencia.

Así que la bibliotecología y estudio de la información es una ciencia general que tiene como objeto de estudio a la información registrada, que se trata de aquel conjunto de datos registrados intencionalmente de manera numérica, alfabética y gráfica, a los cuales los sujetos a través de la historia han considerado indispensable almacenar y organizar mediante sistemas de clasificación artificiales, con el fin de que un(os) individuo(s) puedan tener acceso a ellos. Si bien la metodología de esta ciencia es interdisciplinaria, ella pertenece al campo de las ciencias sociales y humanas.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- APOSTLE, RICHARD and BORIS RAYMOND. "Librarianship and the information paradigm". En: *Education of library and information professionals: present and future prospects*. Colorado : Libraries Unlimited, 1987. pp. 17-31.
- BORGAN, CHRISTINE L. y RONALD E. RICE. "The convergence of information science and communication: a bibliometric analysis". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 43, n. 6, (jul., 1992): 397-411.
- BUCKLAND, MICHAEL. "The landscape of information science: the American Society for Information Science at 62". En: *Journal of the American Society for Information Science*. v. 50, n. 11, (1999): 970-974.
- BUDD, JOHN M. "An epistemological foundation for library and information science". En: *Library Quarterly*. v. 65, n. 3, (jul., 1995): 295-318.
- BUDD, JOHN M. *Knowledge and knowing in library and information science: a philosophical framework*. Maryland : The Scarecrow Press, 2001. pp. 328-329.
- BUTLER, PIERCE. *An introduction to library science*. Chicago : The University of Chicago Press, c1933.
- HEILPRIN, LAURENCE B. "Foundations of information science reexamined". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. Amsterdam : ASIS, 1989. pp. 344-345.
- HJØRLAND, BIRGER. "Documents, memory institutions and information science". En: *Journal of documentation*. v. 56, n. 1, (jan., 2000): 27-41.
- HJØRLAND, BIRGER. "Theory and metatheory of information science a new interpretations". En: *Journal of Documentation*. v. 54, n. 5, (Dec., 1998): 606-621.
- MOREIRO, JOSÉ ANTONIO. *Introducción al estudio de la información y la documentación*. Antioquia : Editorial Universidad de Antioquia, 1998.
- ØROM, ANDERS. "Information science, historical changes and social aspects: a nordic outlook". En: *The Journal of Documentation*. v. 56, n. 1, (jan., 2000): 12-26.
- RENDÓN ROJAS, MIGUEL ÁNGEL. *Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología*. México : CUIB, 1998.
- RENDÓN ROJAS, MIGUEL ÁNGEL. *Un sistema de información documental: ¿un sistema autorreferencial y autopoietico?*. México : M. A. Rendón R., 1999.
- RODRÍGUEZ GALLARDO, ADOLFO. *Formación humanística del bibliotecólogo: hacia su recuperación*. México : UNAM, CUIB, 2001.

- SCHRADER, ALVIN M. "In search of a name: information science and its conceptual antecedents". En: *Library & Information Science Research: an international journal*. v. 6, n. 3, (jul.-sep., 1984): 227-271.
- SETIÉN QUESADA, EMILIO y SALVADOR GORBEA PORTAL. "De la bibliotecología al sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativo". En: *Investigación Bibliotecológica: archivología, bibliotecología, información*. v. 8, n. 16, (ene-jun, 1994): 21-25.
- WERSIG, GERNOT. "Information science: the study of postmodern knowledge usage". En: *Information Processing & Management*. v. 29, n. 2, (1993): 229-239 p. 239.